



Lunes, 26 de mayo de 2008

CARTAS AL DIRECTOR

Los medicamentos antitabaco

En relación a la noticia sobre la seguridad de la vareniclina, medicamento para hacer más fácil el abandono del tabaco, sería oportuno hacer algunas consideraciones. El organismo que ha transmitido esta información no es ninguna institución pública reconocida, sino un instituto privado americano que ha recogido las notas de declaración voluntaria de efectos adversos que los médicos emiten sobre cualquier fármaco nuevo. No se han aportado nuevos datos sobre los difundidos hace pocos meses por las agencias de farmacovigilancia americanas (FDA) y europeas (EMA). Los médicos somos los primeros interesados en que los medicamentos utilizados para la deshabituación tabáquica tengan un balance riesgo/beneficio favorable, pero la Guía Americana sobre el tratamiento del tabaco editada el 7 de mayo ha considerado a la vareniclina como tratamiento de primera línea tanto o más eficaz que los demás, considerándolo un producto seguro. Se han declarado unos 800 efectos adversos por este fármaco sobre un total de 6,8 millones de tratamientos en Estados Unidos. Eso supone algo más de 1 caso por cada 10.000 usuarios. Los antidepresivos que usan millones de españoles están causando un número mucho mayor de efectos adversos, y no digamos los «efectos adversos» de seguir fumando. Habría que recordar que en el pasado y, siempre en torno al mes del Día Mundial Sin Tabaco, sufrieron extrañas campañas los parches de nicotina y el bupropion, y sin embargo se han seguido usando con éxito. Estamos ante un nuevo caso de exageración y alarmismo infundado que desorienta a los que están intentando dejar de fumar.

Rodrigo Córdoba García, portavoz del Comité Nacional para la Prevención del Tabaquismo (CNPT).
Zaragoza